

La paga del Estado puede dañar la independencia de la Iglesia

HA PEDIDO A PABLO VI LA CREACION DE UNA DIOCESIS VASCA DE AMBOS LADOS DE LA FRONTERA

VITORIA, 19 (INFORMACIONES, por D. B.).

LA Coordinadora de Acción Pastoral de Sacerdotes de las diócesis vascas, que acaba de celebrar su cuarta asamblea en Vitoria, con asistencia de más de 140 sacerdotes procedentes de las diócesis de Alava, Guipúzcoa, Navarra, Vizcaya y Bayona, ha elaborado un informe que posteriormente ha distribuido entre todos los medios eclesiásticos vascos, en el que se manifiestan totalmente contrarios a seguir percibiendo la paga que les da mensualmente el Gobierno español.

En este informe se hace un análisis de esta paga, que se estableció en virtud del concordato firmado en 1953, y que recientemente ha ascendido de 5.000 a 15.400 pesetas. Denuncian este acuerdo económico entre la Iglesia y el Estado, indicando que «puede dañar el futuro, una vez más, la independencia y libertad de Iglesia, comprando de nuevo el apoyo a la neutralidad de la Iglesia».

Pasando a la propuesta concreta, los sacerdotes integrados en esta coordinadora exponen los siguientes puntos: que los obispos de las diócesis de Bilbao, Pamplona, Tudela, Vitoria y San Sebastián renuncien gradualmente a la subvención estatal en proporción es creciente en un plazo máximo de seis años; que la cantidad anualmente renunciada sea devuelta al pueblo de quien procede; que las comunidades económicas de la Iglesia sean atendidas exclusivamente por la aportación de la comunidad cristiana de nuestro pueblo, aquellos sacerdotes, cuya dedicación plena al servicio de la comunidad se juzgue necesaria y aquellos otros que por razones de edad o enfermedad no pidieran emplearse en un trabajo civil, sean mantenidos por sus propias comunidades o por la unión de ellas; los demás sacerdotes, es decir, aquellos que pueden ejercer un trabajo civil, vivan de la renumeración de su trabajo, y que toda gestión económica sea transparente a todo establecimiento de presupuestos y control en el gasto.

En otro orden de cosas, denuncian «la toma de posesión antimarxista de una parte de la jerarquía eclesiástica, por los efectos negativos que comporta para las clases trabajadoras y el pueblo». También se ha expresado contra la posible firma de un nuevo concordato entre el Estado español y la Santa Sede, ya que, a su juicio se va a firmar «a espaldas del pueblo y de la comunidad de creyentes».

La comisión ejecutiva informó sobre las gestiones hechas ante el Papa Pablo VI, cara a la creación de una provincia eclesiástica en el País Vasco de ambos lados de la frontera, y los pasos dados para lograr la autonomía económica de la Iglesia del País Vasco, prescindiendo de la dotación estatal.

Finalmente, analizando el panorama sociopolítico ante las elecciones del próximo junio, la Coordinadora de los Sacerdotes Vascos expuso la influencia real que determinadas neutralidades y silencio de sectores de la Iglesia pueden ejercer sobre el pueblo creyentes y denuncia las tomas de postura, por una parte de la jerarquía católica por los efectos negativos que comporta para los trabajadores y el pueblo. En este orden de cosas, la coordinadora propone que se conceda una amnistía total, se legalicen todos los partidos políticos y organizaciones sindicales, así como la determinación de garantías de que las elecciones se celebrarán con absoluta democracia.